

ISSN 1852 - 4915

AVTI

Centro de Investigaciones Precolombinas

Claudia Graneros

Nueva Era, Año 4, Número 10, Enero, 2023.

ANTI

Claudia Graneros. Un Paisaje Repleto de Hamacas. Hamaca de Chambira, su elaboración. Revista Anti, Nueva Era, Documentos de Trabajo, Artículos originales, Año 4, número 10, enero 2023: 7 – 16. ISSN 1852 – 4915. En línea desde enero de 2023. Licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial—Compartir-Igual 4.0 Internacional <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

UN PAISAJE REPLETO DE HAMACAS

HAMACA DE CHAMBIRA, SU ELABORACIÓN

A LANDSCAPE FULL OF HAMACAS

HAMACA DE CHAMBIRA, ITS ELABORACIÓN

UMA PAISAGEM CHEIA DE REDES

REDE DE CHAMBIRA, SUA ELABORAÇÃO

Claudia Graneros

nemirt@hotmail.com

Centro de Estudios de Arqueología Histórica

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario. Argentina.



Juan, el motorista, reposa en una hamaca.

Augusto lo ve y dice riendo:

¡Hay un haragán aquí!

*Augusto entra en la casa amazónica, se acuesta en la hamaca con placer
y pregunta: — ¿Hay cañushca? Sí, la hay; la traen y todos tomamos en ronda.*

(Rocchetti et al; 2017: 81)

Resumen

Este informe técnico presenta la manufactura y tejido de una hamaca de origen indígena, en la Provincia de Maynas, Departamento Loreto, Perú.

Palabras clave: Hamaca; comunidad indígena, amazonía peruana.

Abstract

This technical report presents the manufacture and weaving of a hammock of indigenous origin, in the Province of Maynas, Department of Loreto, Peru.

Keywords: Hammock; indigenous community, Peruvian Amazon.

Resumo

Este relatório técnico apresenta a fabricação e tecelagem de uma rede de origem indígena, na Província de Maynas, Departamento de Loreto, Peru.

Palavras-chave: Rede; comunidade indígena, Amazônia peruana.

Introducción

Pocos objetos puede describir un lugar, una situación, un paisaje y una postura como lo hacen las hamacas. Sólo al visualizarlas tanto sea en la realidad o en una fotografía, se despliega la invitación al relax, a la meditación o simplemente a la contemplación de mundos internos y externos. Dentro del universo de artesanías textiles las hamacas, pueden destacarse por ser objetos decorativos para la vivienda y por estar dotadas de funcionalidad,

ya que son usadas para descansar tanto sea a la sombra de un árbol o en una travesía en barco.

Las hamacas consisten en telas o mallas tejidas que forma un cuerpo rectangular comprimido en sus lados más cortos, que terminan en forma de aro para su sujeción a un soporte fijo. Estas deben quedar holgadas, nada tirantes, para aprovechar su elasticidad y libertad de movimiento. Esta artesanía es manufacturada y usada en casi todo el continente americano, y en Argentina se las suele denominar *hamaca paraguaya* para diferenciarlas de los columpios, que son colgantes de variadas materialidades, donde la persona descansa sentada. Al mismo tiempo pueden ser de distintos materiales como algodón u otras fibras vegetales (henequén, cabuya, chambira), pero a razón de la falta de acceso a recursos naturales, bien pueden ser tejidas con fibras sintéticas (Figura 1).



Figura1: Hamaca de fibra de chambira.

La Hamaca de Chambira

La pieza a analizar¹ consta de una hamaca procedente de la ciudad de Iquitos, centro de la Amazonía peruana. Es un tejido en fibra de Chambira (*Astrocaryum chambira*), con hilo de dos cabos que oscilan entre 3 y 4 mm de espesor, hilados en “S” y “Z”. Mide 3m de largo, que incluyen dos manguillos de sujeción de 9 cm en cada uno de los extremos.

La estructura del tejido, es una malla, o sea que puede construirse mediante el entrelazado repetido de un único elemento continuo (hilo) que interacciona consigo mismo

(Emery 1980). Se basa en la formación de hileras de puntadas de diferentes tipos y grados de complejidad

La técnica textil con la que se manufacturó esta hamaca se corresponde con un enlace simple (*simple linking*), o sea, las filas sucesivas de enlazado abierto están formadas por una puntada como la que se conoce en costura como sobrehilado. Cada hilera está formada por un espiral progresivo del hilo alrededor de los espacios entre los puntos de la fila anterior con la particularidad de que en vez de tomar una sola fila toma de a dos o tres renglones, quedando una textura enlazada, que pudiera decirse asargada (figura 2).

Una característica de estos tejidos es que las aberturas pueden ser apenas perceptible a menos que la tela esté extendida. Esto le otorga movilidad a los hilos, y a la pieza textil la propiedad de soportar gran peso y al no tener nudos (en caso de ser una red), todos los hilos se comunican entre sí, de esa manera el peso se reparte entre toda la superficie de la malla, sin crear puntos de tensión que deteriorarían el tejido (Emery 1980).



Figura 2: Mallas enlazadas asargadas.

Las fibras de chambira han sido desde tiempos remotos utilizadas por las comunidades amazónicas. Es por ello que entre las actividades que tienen los tejedores de hamacas, una de las tareas relevantes, es la de procesar las fibras de palmera llamada Chambira (*Astrocaryum chambira*). Estas labores, denominadas “*beneficiado*”, se realizan desde la extracción del cogollo de esta planta hasta la obtención de fibras delgadas listas para hilar y teñir (De Grandis & Graneros 2022). Nada más propicio que la frescura y suavidad de las

fibras vegetales, para dormir aireado y elevado del suelo y sus peligros. Según Rocchietti (2017), “la cultura amazónica tiene por escenario las sensaciones de su latitud. Calor y humedad que no dan respiro, cielo nocturno sin estrellas porque el vapor asciende y tapa la noche; lluvias torrenciales, cortas y casi sin viento, atmósfera estática y aplastante. Mosquitos e izangos enloquecedores, frutas tentadoras y olores intensos, seres –animales y plantas– extraños, insólitos. Allá las cosas son inusitadamente grandes, inmensas, ásperas y resbalosas, de formas, en algún caso, monstruosa” (Rocchietti, 2017: 18)

La elaboración de una hamaca

Materiales

Para la construcción de una hamaca se necesitan un bastidor, hilos y una naveta o aguja que puede ser de madera, aunque también las hay de plástico.

Estas hamacas son tejidas en un telar vertical o bastidor de forma rectangular, formado por dos postes de madera enterrados o bien sujetos al suelo, que miden entre 1,70 a 2 m de alto y el largo de este bastidor puede oscilar entre 2,50 y 2,30 m para elaborar una malla para adulto y 1,60 cm si la hamaca es para un bebe. Estos palos deben estar muy lisos o lijados, no deben tener astillas, ya que esto puede dañar el textil o la mano del tejedor al momento de deslizar la urdimbre para retirar la malla del bastidor.

Las partes que componen una hamaca son: el cuerpo o enmallado; los brazos que nacen desde el cuerpo y a ambos extremos los llamados cabos o en algunos casos manguillos (Figura 3).

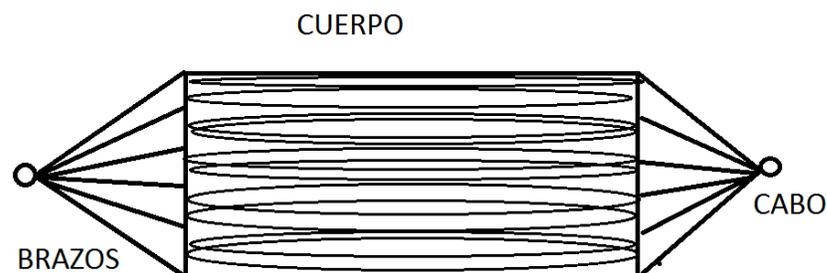


Figura 3: Partes que conforman una hamaca

El tejido

El tejedor inicia la urdimbre, bordeando el bastidor de un lado hacia el otro y de abajo hacia arriba. Todo comienza con un nudo fijo inicial en un parante del bastidor, a la altura de la cintura del tejedor, y es así que los primeros y últimos grupos de urdimbres serán los orillos de la hamaca (figura 4 A). El tejido comienza a crecer, con la confección de las mallas. Estas se tejen con la ayuda de la naveta que debe tener la mayor cantidad de hilo posible para que el textil tenga la menor cantidad de nudos posible (figura 4 B)

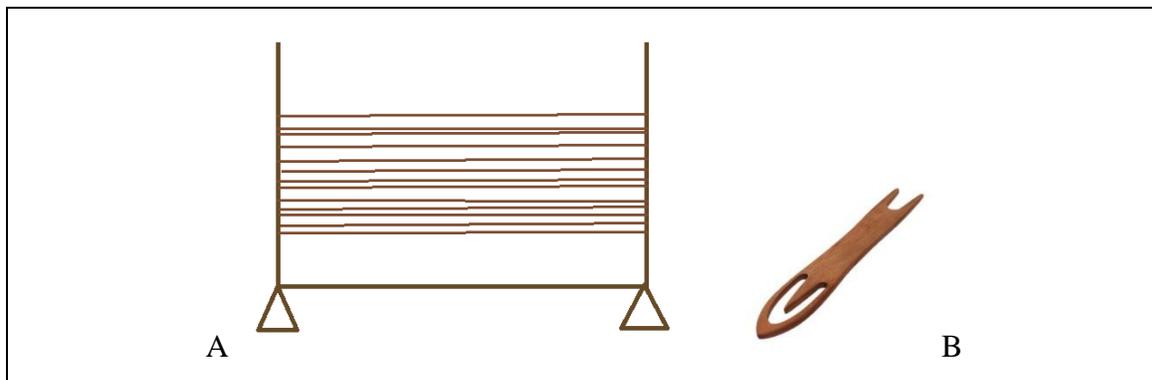


Figura 4: A) Bastidor con tejido de malla, B) Naveta

La malla enlazada crece cuando el hilo se inserta en forma de espiral en las urdimbres o gasas de las vueltas anteriores, en esta estructura podemos visualizar como la malla pasa por sobre dos o tres gasas (espacios) a la vez, creando un efecto visual como ondas visibles igualmente del anverso y reverso. Este proceso es un arte muy delicado, donde los tejedores están todo el tiempo de pie, rodeando el bastidor, por momentos caminando hacia delante y por momentos caminado de espaldas, llevando un constante conteo del número de las mallas, ya que una faltante, un salto de puntada o tejer dos veces un enlace, generaría una falla perjudicial para su estética o funcionalidad.

Tejer una hamaca es una actividad lenta en el tiempo y el aprendizaje se incorpora a medida que más se teje, normalmente es un arte de transferencia ancestral al que se ingresa de muy niños enseñado por sus mayores o sus maestros tejedores hasta que los nuevos teje-

dores adquieren una memoria táctil en el enlazado para avanzar con mas seguridad y velocidad. Así mismo un detalle que es importante en la manufactura es la tensión de los hilos, ya que hay momentos en que los hilos deben estar tensos para darle estructura y solidez a los orillos y evitar así que la hamaca gire; y hay momentos en que la tensión debe aflojar lo suficiente para que la malla adquiriera elasticidad y una textura pareja a su visualización.

El embrazado

Una vez finalizado el cuerpo de la hamaca, se coloca por fuera del bastidor un nuevo parante en el que se urdirán los brazos, este proceso se denomina embrazado.

Consiste en que cada hilo que atraviesa la urdimbre se desplaza bordeando el nuevo parante tomando 3 urdimbres del cuerpo (figura 5 A) de lo que resulta que la urdimbre del brazo es un tercio del tejido original.



Figura 5: A) Urdimbres de la malla engarzadas en el embrazado, B) Nudos del textil.

Es seguro que el hilo cada tanto se va terminando y hay que volver a cargar la nave. Para ello es preciso prestar atención a fin de programar donde es más seguro anudarlo, en el caso del armado de los brazos por ejemplo es mejor anudar lo más alejado posible de la malla ya que, aunque los nudos son fuertes, de alguna manera u otra debilitan el textil.

Cabo o manguillo

Paso siguiente se procede a hacer entorchado que formará el cabo de la hamaca (figura 6). Este proceso tiene que ser parejo al punto de que se pueda colocar el entubado en

el centro de la embrazada, y quedar en su medio, alinearlos y comenzar a doblar el entubado para darle forma de ojo. A partir de este paso se procede a unir los extremos del entorchado y formar un solo encordelado escondiendo el hilo terminal dentro del mango para darle así la forma final a la hamaca.



Figura 6: Cabo o manguillo.

Cuando una hamaca se mece

Analizar un objeto tan presente en la cultura amazónica como son por un lado los textiles y en este caso en particular una hamaca de fibra de chambira es ingresar por una puerta a un mundo de gran complejidad. Si observamos el paisaje humano amazónico, es posible que un objeto tan visto en el mundo moderno pase desapercibido en la profundidad de su significado. Pero no poca importancia debe tener el ámbito de los sueños, ya que la amazonia peruana contiene muchas dimensiones conviviendo, la naturaleza bella pero no amigable, constantemente recordándonos la vida y la muerte, el sueño y la vigilia, es posible que la puerta tenga forma de una hamaca.

Estaba al final de una calle de barro, oscura porque ya había caído la noche. Nos invitaron a sentarnos en unas sillas de metal y en unas hamacas para resistir la espera. La atmósfera estaba húmeda y calurosa mientras repiqueteaba la lluvia. Dos perros

amables jugueteaban con Augusto que ocupó, según su costumbre una de las hamacas. También, según lo que suele hacer, su voz aprovechó para decir: -Si las hamacas se mueven es porque hay almas. Nadie dudó porque con estas cosas nunca hace chistes, como buen amazónico. Contó, entonces.

En casa de mi abuela se mecía la hamaca; mi tía la ve y llama a la abuela. Las dos vieron en ella una mujer meciéndose.....

Teo: ¿Cómo un espíritu nos puede encontrar tan fácilmente? Todo es energía, ondas. Un nombre es un código que les permite encontrarte. Todo es energía. Lo que hablas se escucha. Es lo que permite a las ondas de radio trasladarse. (Rocchietti *et al* 2017:140)

Notas

¹ Colección Ariel Guillermo Ponce. Sin especificación de procedencia comunitaria. Departamento Loreto, Amazonía Peruana. Fotografías y dibujos, Claudia Graneros.

Referencias bibliográficas

- De Grandis, N., & Graneros, C. (2022). Análisis Tecnológico de Shicras Provenientes de la Amazonía Peruana. Contribución a su Estudio y Conservación. *ANTI*, Año 3, Número 8, mayo: pp. 8 – 36.
- Emery, I. (1980). *The Primary Structures of Fabrics*. Washington, DC: The Textile Museum. .
- Rocchietti, A, A. Cárdenas Greffa, T. Grandez Cárdenas, J. Rondon Campana (2017). *La madre del verano es una mariposa*. *Antropología Amazónica*. Centro de Investigaciones Precolombinas. Buenos Aires: Aspha Ediciones.

